

LAS CIRCUNSTANCIAS.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 1'50 pts. al mes.
En los demas puntos de España. 5'75 - trimest.
Estranjero y Ultramar . . . 8 " "

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales, abonando el importe anticipado de los últimos. No se devuelve ningun original.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion de este periódico. calle de San Nicolás, núm. 2, entresuelo y en las principales librerías.

ELECCION DE DIPUTADOS Á CORTES

CIRCUNSCRIPCION DE ALICANTE.

Candidatura adicta aceptada por el Gobierno.

D. Enrique Arroyo.

D. Adrian Viudes, marqués de Rio-Florido.

LAS CIRCUNSTANCIAS.

Jueves 18 de Agosto de 1881.

UNA PROTESTA

El artículo publicado ayer por *El Constitucional*, en un momento de extravío, va produciendo sus naturales efectos. El digno alcalde de Elche, D. José Rodríguez, que no puede olvidar la historia del partido constitucional de esta provincia, falseada por el periódico de los disidentes, protesta contra la conducta del Sr. Terol y sus secuaces, y pública y ruidosamente rompe sus relaciones con ellos y se aparta de su desatentada política.

No podia esperarse otra cosa de la rectitud del Sr. Rodríguez, quien conocedor del papel importante que ha desempeñado en nuestro partido el Sr. Abascal, de la autoridad que todos en él hemos reconocido y de los servicios que la provincia entera ha recibido de tan distinguido hombre público, no era posible que continuase, ni un momento más, al lado de quien olvidando su pequeñez é insignificancia dá el triste espectáculo que, el mal aconsejado, Sr. Terol, dá ayer desde las columnas de *El Constitucional*.

Con mucho gusto insertamos á continuación las dos cartas, que nuestro amigo el señor Rodríguez nos ha dirigido.

Dicen así:

Alicante 17 de Agosto de 1881.

Sr. Director de LAS CIRCUNSTANCIAS.

Muy señor mio: Ruego á V. me dispense el obsequio de publicar, si es posible, en el número de mañana del periódico que tan dignamente dirige, la adjunta carta, copia de la que con esta misma fecha, dirijo con igual objeto al Sr. Director de *El Constitucional*.

Dando á V. gracias anticipadas, me repito de V. affmo. amigo y correligionario seguro servidor Q. B. S. M., José Rodríguez.

Alicante 17 de Agosto de 1881.

Sr. Director de *El Constitucional*.

Muy Sr. mio: He leído con verdadero disgusto y extrañeza el artículo que se publica en el número de hoy del periódico de su direccion con el título, *La carta del Sr. Abascal*.

Como en dicho escrito se ataca de una manera inconveniente á la respetable personalidad del Sr. Abascal, único jefe á quien siempre y en todas ocasiones he respetado y acatado, no puedo bajo ningun concepto hacerme solidario de la funesta política que están siguiendo en los actuales momentos los señores Terol y Ganga.

Por tanto, protesto en nombre de todos mis amigos de Elche, de las ofensas que dirige el periódico al Sr. Abascal, con la seguridad de que no seguiré otras indicaciones ni acataré otras órdenes que las de dicho señor, separándome desde hoy de personas que lo han hecho de mi querido jefe, único á quien reconozco, D. José Abascal.

Ruego á V., Sr. Director haga pública esta mi declaracion en las columnas de su periódico, y reciba por ello anticipadas gracias de su affmo. S. S. Q. B. S. M., José Rodríguez.

CONSIDERACIONES.

Un suelto de *El Imparcial* nos ha sugerido algunas ligeras consideraciones.

«La grey constitucional, dice el colega madrileño, como todo ejército que está á la defensiva y se encuentra frente á frente de fuerzas numerosas y bien organizadas, estrecha sus filas, olvida diferencias y se apresta á la lucha, sus comités más independientes van amoldándose al patron ministerial puro, por aquello de que la union constituye la fuerza.»

Se ha dicho y repetido hasta la saciedad, que los partidos liberales no aprenden nunca, y eso que pasan largos años en la desgracia, que es donde más se aprende.

Es indudable que todas las situaciones que en España han creado los partidos liberales, han sido de corta duracion, y no ciertamente porque hayan caido á impulsos de la fuerza de sus contrarios, sino debilitadas por sus rencillas interiores, enervadas por la desunion y las rivalidades de sus partidarios.

Creíamos, al advenimiento al poder del partido liberal-dinástico, que estábamos ya curados de esta enfermedad y que la experiencia habia producido sus sanos frutos entre nosotros, pero, desgraciadamente, hemos de confesar que nos hemos equivocado.

Lo que pasa en nuestra circunscripción no tiene por fortuna muchos imitadores en las demás provincias de la nacion, y en las pocas que se encontraban en idéntico caso, la voz de la conveniencia va abriéndose paso, segun se desprende de las líneas de *El Imparcial*, que dejamos copiadas; el instinto de conservacion se sobrepone á todo, y más dichosos que nosotros, la concordia renace, se olvidan las diferencias y las filas de los liberales dinásticos se estrechan en apretado haz.

Entre las provincias y Madrid se han establecido corrientes de simpatía. Se ha procurado hermanar los altos intereses del Estado y de la política gubernamental, con las necesidades de los pueblos y las exigencias de los comités, sin que nadie se haya creído humillado por una imposicion que el espíritu provincial debiera rechazar.

Ni alicantino ni comprovinciano es el señor Abascal, y hemos reñido por él batallas muy reñidas, y dispuestos estamos á reñirlas todos los constitucionales, siempre que sea necesario.

A nadie se le ocurrió decir en época no lejana, que la candidatura del Sr. Albareda en Dénia era una vergonzosa imposicion.

Ahora mismo estamos presenciando un noble ejemplo: el partido progresista-democrático se apresta á la lucha.

En las conferencias de Biarritz se acordó una candidatura para la capital de España: puesta al exámen de los distintos comités que en Madrid funcionan, estos, dando una prueba de cordura, muy digna de imitar, la han aceptado unánimemente, acallando algunos las simpatías que sentían por otras personas, y el partido irá unido y compacto á las urnas, sin que á nadie se le ocurra creer que es víctima de una odiosa imposicion.

Un partido político no puede estar dividido en tantos grupos aislados como circunscripciones ó distritos electorales tenga la nacion. Ese cantonalismo que patrocina un periódico de esta capital; esa circunscripción aislada sin recibir inspiraciones de fuera y sin tener idea de otro jefe que el que dentro de ese amurallado recinto acaudilla las huestes, es un loco desvarío, es un absurdo inventado para defender una mala causa.

La accion de los jefes superiores del partido debe hacerse sentir en todas partes.

La idea de la fusion ha traído compromisos que nosotros no podemos apreciar en toda su extension, porque es muy estrecho el recinto en que nos movemos para comprender todo el desarrollo que el gobierno piensa dar á su política, y con la mejor intencion del mundo, creyendo que con ser constitucionales los diputados que elijamos, satisfacemos los deseos del gobierno, podemos crear á este una complicacion y proporcionar un disgusto á nuestro ilustre jefe, á quien todos sus leales amigos y fieles partidarios tenemos la obligacion de ayudar para hacer mas fácil la accion de su política.

Por eso no nos cansaremos de inculcar la idea de disciplina entre todos los liberales dinásticos de esta circunscripción. Por eso les recomendaremos la lectura de la carta de nuestro ilustre jefe.

Lo division nos mata.

La union estrecha con el Sr. Sagasta, ha de salvar la libertad de las asechanzas de sus enemigos.

LE PERDONÓ LA VIDA.

Madrid tiene hoy alcalde, porque el señor Terol quiere.

Sin ese corazón magnánimo, que posee el Sr. Terol, segun *El Constitucional*, y de oro, sin mezcla de otro metal, segun LAS CIRCUNSTANCIAS, la villa y corte estaria hoy huérfana de autoridad municipal.

Y el Sr. Abascal, no sería nada, ni alcalde,

ni nombre político, ni nombre importante, ni liberal-dinástico, digámoslo de una vez, ni Sr. Abascal siquiera.

¡Ay! quitémosle (metafóricamente hablando) al jefe indiscutible ese corazón magnánimo, según sus amigos, y de oro según nosotros: no se lo quitamos, no; dejémoslo en su almarío pero consideremos solamente, si al confeccionar ese corazón, llegan á equivocarse las medidas y sale de las manos del artífice un centímetro más chico del tamaño que á la Providencia le plugo darle, y podremos comprender el cataclismo que sobre el mundo político hubiera podido sobrevenir.

Los partidos hubieran tomado otro rumbo y esa bola de nieve que con envidiable literatura de invierno, nos pinta *El Constitucional* (que indudablemente tiene habilidad para dar forma de bola á todos los asuntos que toca) esa bola de nieve, que rueda, crece y se multiplica, sin perder la mitad (que es otro descubrimiento matemático que debemos al corazón magnánimo) esa bola de nieve, hubiera tomado otra forma, sin dejar de ser bola, ó, en redondo, hubiera dejado de existir.

Teníamos algunas sospechas, ¿por qué negarlo? teníamos algunos barruntos, pero la certeza absoluta nos la ha traído *El Constitucional* de ayer.

Ya no cabe duda: el Sr. Abascal le debe todo lo que es, al Sr. Terol.

El Constitucional lo ha dicho: el Sr. Terol ofreció sus huestes al Sr. Abascal.

Y el Sr. Abascal con las huestes del Sr. Terol se creyó un coloso. ¡A qué no se atreverá un hombre contando con las huestes del señor Terol!

Y creció, y se hizo político y conoció al señor Sagasta y fué diputado y senador; debido todo «á los trabajos, á los desvelos, á los sacrificios del partido liberal-dinástico de Alicante dirigido lealmente por el Sr. Terol, á las buenas relaciones de este, con los jefes subalternos de la circunscripción electoral,» como nos cuenta *El Constitucional* en su número de ayer.

Meditemos sobre la interesante historia que el periódico de los disidentes nos cuenta para venir á probar, como dos y dos son cuatro, la insignificancia del Sr. Abascal.

Después de hacer rodar la bola y de multiplicarla, sin que deje de ser una, nuestro colega declara que el partido liberal-dinástico de Alicante nació espontáneamente (preciosa declaración para que no padezca la reputación de nadie) nació del seno del antiguo partido progresista.

Hasta ahora todo el mundo creía que el partido liberal dinástico era producto de la fusión de tres factores políticos; pero como el señor Terol asistió al parto, según parece, tendremos que creerlo bajo su palabra.

Le daremos la razón, pero diciendo por nuestra cuenta, que el partido constitucional (no el liberal-dinástico, que es otra cosa) y del que se ha olvidado el Sr. Terol, nació en Alicante no por generación espontánea, sino como consecuencia y después de haberse formado en el país entero el partido constitucional acaudillado y dirigido por el Sr. Sagasta.

Pero el Sr. Terol, como es todo corazón, no le ha quedado en el cuerpo ni un pequeño espacio para que funcione el cerebro, y por eso se ha olvidado de estas pequeñeces y hasta el nombre de las cosas trabuca.

Y se olvida de que el primer jefe proclamado por el partido constitucional (no liberal-dinástico, que aun no existía) no fué el señor Terol, sino otra digna persona, que á saber quien iba á ser su heredero, se hubiera muerto de pena mucho antes.

Pero estas digresiones nos apartan de nuestro objetivo, que es demostrar la pequeñez del Sr. Abascal y la grandeza del Sr. Terol.

Una vez en el mundo el partido, se lo entregaron al Sr. Terol para que lo amantara. Y el Sr. Terol no teniendo otra cosa mejor en que ocupar su corazón magnánimo, miró hacia la tierra (con anteojos, porque á la altura en que se encuentra solo con el auxilio de ellos puede distinguir á los simples mortales) y se dijo: ¡qué diantre, por algo tengo este corazón que no me cabe en el cuerpo, voy á proteger á ese Sr. Abascal!

Y lo protegió y lo hizo hombre.

Y el Sr. Abascal, envidioso, sin duda, del Sr. Terol, introdujo en Madrid el sistema mé-

trico decimal, á ver si le producía confusión entre los medidores, y resultaba un poco más chica la talla colosal de ese jefe único é indiscutible, que á la Providencia le plugo darnos para nuestro uso particular.

¡Ingrato Sr. Abascal!

Pero el Sr. Terol ha sabido darle su merecido; y subiéndose en unos zancos, para resultar un con mayor talla, le ha exonerado, le ha quitado sus poderes, le ha declarado cesante (sin la consabida fórmula de *quedando satisfecho* etcétera), del elevado cargo que él le confirió, y gracias, que le ha perdonado la vida.

Por este rasgo de magnanimidad del señor Terol, tiene hoy alcalde Madrid.

Quítenle ustedes al Sr. Terol ese corazón de oro, y ¡desdichado Sr. Abascal!

El artículo que publicó el sábado nuestro apreciable colega *El Constitucional*, diciendo que el elemento popular de esta circunscripción no vé nada ni conoce á nadie más allá de los límites de la misma, les ha parecido á muchos un artículo propio de un defensor del cantonalismo.

¡Si saldremos ahora con que *El Constitucional* es un periódico federal-pactista-sinagmático-commutativo-liberal-terolero-gan-guista!

Nuestro estimado colega *El Eco de la Provincia* no nos ha entendido bien, sin duda porque no nos hemos explicado con claridad.

Nosotros atacamos al Sr. Terol como jefe de partido que ha levantado la bandera de la rebelión dentro del mismo: como hombre político que ha estado patrocinando una candidatura y acumulando fuerzas para sacarla triunfante, y después la rechaza, se pone en frente de ella y se aprovecha personalmente de los elementos que reunió al amparo de la misma.

De los nobles sentimientos que adornan al *Eco* no dudamos que saldrá á la defensa del paisano y al amigo, en los ataques que se dirigieran á su honra y á su vida privada; pero en cuanto á su conducta política, creemos que nuestro colega se deja llevar demasiado de su buen corazón al pensar como piensa, y que si llegara el caso, no había de ser muy empeñada la defensa que del Sr. Terol hiciese.

Póngase *El Eco* en nuestro caso: figúrese por un momento que lo que en el partido liberal dinástico ocurre, pasa en el seno de su partido y entonces podrá decirnos como juzgaría la conducta de quien de tal modo obrase.

El Constitucional se complace en publicar las siguientes líneas:

«En Madrid se vá á verificar un curioso fenómeno, dice *La Iberia*, cuando lleguen las elecciones: los conservadores van á tener menos votos para sus candidaturas que firmas para las propuestas de interventores. Esto depende de los procedimientos á que se ha apelado para obtener adhesiones á la política conservadora por esos mundos de Dios.»

Poco más ó menos es lo mismo que aquí pasa. Los disidentes han reunido muchos interventores y van á tener pocos votos en las elecciones.

Porque sabido es que las firmas se recogieron á nombre de la candidatura Arroyo-Viudes, y los Sres. Terol y Ganga se han aplicado el éxito en provecho propio.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Parece que la actitud del señor presidente del Consejo respecto de aquellos que tienden á quebrantar la fusión es enérgica y lo será aún más, cuando las Cortes empiecen sus tareas: el Sr. Sagasta repite á cuantos le hablan de ciertas actitudes nebulosas, que prefiere le declaren su enemistad los que llamándose amigos, le crean dificultades á cada momento.»

Es una nota más que añadir á la hoja de servicios de los disidentes de esta circunscripción.

A nadie se le oculta la alta importancia, el inmenso beneficio que el Ilmo. Sr. D. José

Cárlos Aguilera, Marqués de Benalúa, ha proporcionado á este vecindario, al conducir por medio de tubería, las riquísimas aguas de la Alcoraya, resolviendo así el más trascendental de los problemas, y acallando con él el clamoreo general del público alicantino y censuras de los forasteros.

Todos auguraban un grave conflicto, y con fundada razón, por las escasez de aguas potables, y el Sr. de Aguilera supo conjurarlo, venciendo para ello cuantos obstáculos se oponían á la realización de tan atrevido pensamiento.

El público, sin embargo, siempre exigente, viene censurando la manera con que hoy se facilita en las fuentes públicas el agua de la Alcoraya, sin considerar que por su propio abuso ha habido necesidad, pero necesidad imperiosa de sujetarla á medida, medida que siempre excede de 10 litros, en obsequio de los consumidores debido á la munificencia del Sr. Marqués, que no permite se lleve á todo rigor la medida estipulada.

Para vindicar, pues, el buen nombre del señor de Aguilera, extractamos á continuación, los párrafos 3.º y 4.º del prospecto publicado con motivo de la traida á esta capital de las referidas aguas.

Hé aquí ahora los párrafos que se citan:

3.º Aunque en la autorización pedida al excelentísimo Ayuntamiento y concedida por éste para traer y esponder dichas aguas, se consigna que el cántaro de agua será de 10 litros de cabida, el Sr. Benalúa ha resuelto que las aguas de las fuentes no se sujeten á rigurosa medida y se permita llenar por sí á los mismos interesados, todo cántaro de los ordinarios aunque exceda de aquella cabida en uno ó dos litros más.

4.º No se permitirá llenar en las fuentes, vasijas ó botijas pequeñas de menor cabida de diez litros, á menos que los interesados se conformen con el pago, por cada una, de los cinco céntimos de peseta señalados á cada cántaro de cabida ordinaria.

Solo nos resta añadir, que el público sensato, podrá juzgar con imparcialidad una cuestión que nunca puede rebajar los nobles y levantados sentimientos del señor Marqués de Benalúa, á quien Alicante le estará siempre agradecido por el singular favor que le ha otorgado.

El Constitucional y *El Eco de la Provincia* se ocupan en su número de ayer, de un hecho ocurrido en el escrutinio de interventores de Elda, hecho que de ser cierto uniríamos nuestra voz á la de los espresados colegas, para hacer que recayera todo el peso de la ley sobre el autor de tan incalificable atentado.

Uno de los interesados y electores del citado pueblo, indicó á la mesa su estrañeza por no resultar de presente más que cuatro pliegos cuando solo un amigo suyo había entregado nueve, pero como quiera que el citado amigo no se presentaba para robustecer con su declaración la denuncia, á pesar de las llamadas del presidente, se proclamaron los interventores que habían resultado del escrutinio, pero acordándose por la mesa hacer constar la advertencia del referido elector, así como la de que la desaparición ó extravío de los citados pliegos no influía para nada en la intervención que deseaban tener sus amigos.

Hemos tratado en broma, porque otra cosa no cabe, el artículo que, para desdicha del Sr. Terol, ha publicado *El Constitucional* de ayer, con el título de *La carta del Sr. Abascal*.

La mejor contestación que se puede dar á ese escrito, es recortarlo del periódico en que ha visto la luz, mandarlo á la imprenta y hacer una tirada de miles de miles de ejemplares para que lo lea todo el mundo.

El Sr. Terol, ha oído decir, sin duda, que todos los grandes hombres han sido puestos en caricatura y no encontrando quien quiera hacerla suya, la traza él mismo en las columnas de *El Constitucional*.

Recomendamos á todo el mundo que lea el artículo de nuestro colega, y quedarán satisfechos los deseos del Sr. Terol, de que circule con profusión su propia caricatura.

ó á esta ciudad el alcalde de Elche, Portante conferencia con el Gobernador de esta provincia, Sr. Banquells. Después almorzaron juntos los Sres. Banquells, Rodríguez, Arroyo, Marqués del Rionorido, Rizo y Tato.

Refiriéndose á la carta de nuestro ilustre jefe, exclama *El Constitucional*:

«El Sr. Sagasta ha sido sorprendido en su buena fé.»

Estamos seguros de que el Sr. Terol no ha leído estas líneas antes de su publicación, porque á verlas las hubiera mandado retirar.

Y lo decimos, porque nos consta que el señor Terol tiene datos para saber que el señor Sagasta está muy al corriente de todo lo que aquí pasa.

Cuentan del ilustre novelista Sr. Fernandez y Gonzalez, que una vez que un gacetillero sistemáticamente censuró con acritud un drama suyo que acababa de representarse, con extraordinario éxito, el inspirado poeta encontró al gacetillero, que era un hombrecillo enteco, en el cuarto del primer actor, y cuando todos temían por el escritorzuelo procaz, Fernandez y Gonzalez, lo miró de arriba abajo, exclamando,

—¡PIGMEO!

Recomendamos este cuento al autor del artículo *La carta del Sr. Abascal*, que publicó ayer *El Constitucional*.

Cuando el partido constitucional de Alicante estaba dividido, y era más encarnizada la lucha entre los amigos del Sr. Terol, y los del malogrado y nunca bastantemente sentido Sr. Bellido por la cuestión de jefatura, se sometió el caso á la resolución del Sr. Abascal, de ese mismo Sr. Abascal exonerado hoy por el omnipotente Sr. Terol.

¿Qué sería de este, si el Sr. Abascal, hubier. inclinado entonces la balanza del lado del Sr. Bellido?

Tenemos que hacer una rectificación.

El Constitucional nos hace caer en la cuenta de que una vez hemos dicho *liberales conservadores*, por decir, *liberales dinásticos*.

Es una errata de imprenta, que fácilmente se comprende.

Y lo decimos para tranquilidad del Sr. Terol; porque como entiende poco de estas cosas de letras, en cuanto vé salir una equivocada de los cajetines se pone como un loco.

Refiriéndose al Sr. Abascal, dice *El Constitucional*:

«Los jefes no se improvisan así como así.»

¡Cá! Hay que ser de la misma madera de que está hecho el Sr. Terol, ser un escritor *correpto* y luchar con muchos *istáculos*.

GACETILLAS.

Ecos. — *El Constitucional* puesto de puntillas y con voz de sochantre:

«*El Constitucional* está muy por encima de LAS CIRCUNSTANCIAS.»

Después de este arranque, hemos visto á muchos disidentes llorando á lágrima viva.

—¿Por qué llora Vd?

—Porque hemos comprendido que á *El Constitucional* se le ha muerto su abuela.

Después de aquello que dijo *El Constitucional*, de que no hay carmin más puro que el que enciende la mejilla del sabio, dicen que el Sr. Terol anda preguntando á todos sus amigos:

—¿Estoy colorado ó pálido?

Ahora resulta que todo este tiberio que se ha movido no reconoce otra causa que *el no haber podido el Sr. Terol admitir la herencia del sobrino del Sr. Abascal*.

Así lo dice testualmente el periódico de los disidentes.

Copiamos el párrafo:

«Pero en justa correspondencia al Sr. Abascal que también paga al señor Terol, sus favores por no poder admitir la herencia de su sobrino.»

¿Pero es que el Sr. Arroyo ha hecho testamento en favor del Sr. Terol ó que este no sabe lo que quiere decir?

Porque se dan casos.

El Constitucional llama al Sr. Abascal ex-jefe, ex-amigo, ex-representante.

Acabemos de una vez y que lo llame *el Abascal*.

SINIESTRO. — Confeccionado ya nuestro número de ayer á la hora en que ocurrió el incendio de que en él dimos cuenta á nuestros abonados, nos concretamos á hacer una breve reseña.

Hoy, apesar de la abundancia de original, cumple á nuestro deber manifestar que las autoridades todas, civiles y militares, rivalizaron en celo y actividad, y á sus acertadas disposiciones se debe indudablemente el que aquel voraz incendio que iba tomando colosales proporciones, no se propagase á las casas colindantes.

Las autoridades dichas veíanse allí confundidas entre la muchedumbre que presenciaba aquel horroroso espectáculo dando órdenes, como ya llevamos dicho, menospreciando el peligro en aras de la Caridad.

Los tripulantes del vapor *Piles*, escampavía *Ninfa* y goleta *Caridad*, secundaban admirablemente las disposiciones de sus respectivos jefes, trabajando todos aquellos bravos marinos de una manera desesperada, viéndoseles correr de aquí para allá, sin esa confusión que suele acontecer en tan supremos momentos.

¡Bien por la marina española!

Triste, doloroso es, presenciar las pavorosas flamas de un incendio. El ánimo se contrista y el corazón desmaya, al solo pensamiento de que la fortuna de una familia vá á convertirse en cenizas.

Así lo comprenden las dignas autoridades que velan por la tranquilidad é intereses de sus administrados.

Por eso las nuestras, Sr. Gobernador militar y civil, Alcalde y tenientes de Alcalde, Sr. Juez de 1.ª Instancia é Inspectores de orden público con sus respectivos dependientes, estuvieron todos en sus puestos, obrando cada uno de ellos dentro del círculo de sus atribuciones.

No terminaremos este pequeño relato sin hacer especial mención de nuestro digno y entendido arquitecto D. José Guardiola que parece que se reproducía en los sitios de más peligro, no tan solo para con su pericia á atajar el incendio, sino para evitar sensibles desgracias personales.

Un piquete de tropa del batallón que guarnece esta plaza y guardia civil, también prestaron allí sus servicios.

Ligeras quemaduras y alguna pequeña contusión, son las únicas desgracias personales que hay que lamentar.

LA LIRA. — Veladas musicales en el jardín de Isabel II, bajo la dirección de D. Pablo Gorjé. — Para hoy jueves, se ejecutará el siguiente

PROGRAMA.

- 1.º El artista. — Paso-doble. — X.
- 2.º Bahu-Frey. — Polka. — Straus.
- 3.º Concertante final 2.º de la zarzuela Jugar con fuego. — Barbieri.
- 4.º Gran pout-pourri del ferro-carril. — Zwerthaal.
- 5.º Habanera coreada. — Arche.
- 6.º y último. Polka paso-doble. — X.

A las nueve en punto.

En el intermedio de la 1.ª á la 2.ª parte se elevarán bonitos globos aereostáticos por el célebre constructor de los mismos D. José Gomis, con bonitas luces de bengala.

HOMBRE PREVENIDO. — El fin del mundo está próximo, como saben nuestros lectores. Se lo recordamos, sin embargo, para que arreglen sus asuntos y tengan el espíritu tranquilo cuando llegue el terrible momento. Entre tanto pueden imitar, si quieren, á un anciano del que se ocupan mucho los diarios ingleses.

Este sugeto cuenta ochenta y tres años de edad, y habita en el Lincolnshire. Para escapar al desastre no ha construido un arca como Noé, sino que ha fabricado un globo enorme, desde el que espera asistir á la destrucción de nuestro planeta sin compartir la suerte de sus habitantes.

En su viaje aéreo llevará carne en conserva, y varios números de *El Constitucional* para conciliar el sueño.

VARIEDADES.

TEATRO PRINCIPAL.

El pañuelo blanco. Echar la llave.

Primero era un rumor: unas de esas noticias que no se sabe quién las há echado á volar; después ya se afirmaba francamente en todos los círculos; ultimamente ya no fué un secreto para nadie que la Srta. Calderon, la joven y ya notabilísima actriz, iba á dejarse oír en nuestro teatro Principal. A la noticia, ya en sí satisfactoria, se adicionaba que las obras escogidas para su aparición en Alicante era la preciosa comedia de Blasco *El pañuelo blanco* y la de Echegaray *Echar la llave* y que la acompañaban en su desempeño Miguelito Llorente y Soldevila.

Además se decía, y yo lo repito en voz muy baja, para no herir la modestia de Luisa Calderon y de Llorente y Soldevila, que la función dicha se había organizado con miras exclusivamente de caridad y de compañerismo. En efecto, la distinguida actriz, que á sus talentos y á sus bellezas, une un corazón en que tienen eco todos los nobles sentimientos, se había prestado gustosa á trabajar en beneficio de un actor desgraciado; y Llorente y Soldevila que en nada reparan ni nada temencuendo de esas cosas se trata, no vacilaron tampoco en secundar con sus modestas aficiones el delicado pensamiento de la bella actriz.

Y he aquí ya explicado el origen de esta solemnidad artística porque fué, sin exageración alguna, una verdadera solemnidad.

La renombrada producción de Eusebio Blasco alcanzó por parte de la Srta. Calderon que desempeñaba el papel de Clara, una interpretación magistral en toda la extensión de la palabra.

No es posible pedir ni mayor naturalidad, ni más gracejo, ni más derroche de facultades que las que empleó Luisa Calderon para caracterizar la aristocrática y revoltosa *brigadiera*. En el menor detalle se revelaba la renombrada actriz que es ya, á pesar de su juventud, uno de los más brillantes astros de nuestra escena contemporánea y el distinguido público que asistió á la representación con sus aplausos y aclaraciones hizo conocer que admiraba el innegable talento de la actriz.

Miguel Llorente hizo todo lo que él sabe hacer, en su papel de *el conde* y aun pudiéramos afirmar que se escedió á sí mismo, en esta noche en la que tuvo detalles de consumado actor y momentos verdaderamente inspirados. Bien es verdad que aquella *brigadiera* era capaz de inspirar, no solamente á un corazón de artista y de poeta como el de Miguel, sino aun al que se precie de tener *la calma proverbial de los marinos ingleses*.

Soldevila en la obra de Blasco hizo un *criado* inmejorable.

La esposa del beneficiado, Sr. Adeva, estuvo bastante regular en su papel de Condesa, así como la niña Teresita cuyo papel hizo perfectamente su hija.

Los aplausos se repitieron en varios pasajes de la obra, y al final de todos los actos el público llamó entre manifestaciones de entusiasmo á la escena á la Srta. Calderon la que se presentó con sus compañeras de representación.

La lindísima comedia de Miguel Echegaray, proporcionó otro triunfo á la bella actriz que mostró su talento bajo un nuevo prisma.

Soldevila en esta obra desempeñó el papel de Pepe, y Llorente el de Julio y ambos salieron airosos del compromiso.

Mucho más pudiéramos añadir, si tuviéramos lugar para ello, pero no lo tenemos. No concluiríamos sin embargo, sin enviar un aplauso entusiasta á la Srta. Calderon cuyos triunfos nos eran conocidos por la fama y que hemos podido apreciar cuán merecidos los tiene. Las simpatías que aquí ha despertado son de las firmes y de buena ley, pues que se fundan no sólo en el aprecio de sus talentos como artista, sino que también de la admiración de sus sentimientos de mujer.

A Miguel Llorente, á Soldevila y al apuntador señor Ferrero (sería injusto olvidarlo) otro aplauso y un apretón de manos.

Nadie.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva.

plaza del Progreso, 5.

LAS CIRCUNSTANCIAS.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO.

LAS CIRCUNSTANCIAS, cuya mision es la defensa de los intereses de su partido y los generales de la provincia, se ocupará no solo de las cuestiones politicas, sino de todas aquellas que se relacionan con los intereses generales de los pueblos y el fomento de su riqueza.

Llevará despachos telegráficos que adelanten todas las noticias importantes del dia, y tendrá al corriente á sus lectores de todos los sucesos y de todas las novedades politicas, económicas, literarias y científicas.

LAS CIRCUNSTANCIAS se publica todos los dias excepto los lunes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante, un mes, 1'50 pesetas, un trimestre, 4.—Fuera de la capital, 5 pesetas trimestre.—En el extranjero, un trimestre, 8 pesetas.—Números sueltos, 50 céntimos de peseta.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, plaza del Progreso, núm. 5.

A los

Carpinteros, herreros y demás oficios.
 Azuelas.
 Hachas.
 Garlopas.
 Copillos.
 Junteras.
 Quillanes.
 Tenazas.
 Alicates.
 Cortafrios.
 Visagras.
 Limas.
 Escofinas.
 Sierras.
 Serruchos.
 Verdugos.
 Compases.
 Terrajas.
 Triunadores.
 Ficheros.
 Saca bocados.
 Triángulos.
 Barrenas.
 Barbiquies.
 Formones.
 Gubias.
 Roblones.
 Escuadras.
 Destornilladores.
 Cuchillas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17, Alicante.

Quincalla.

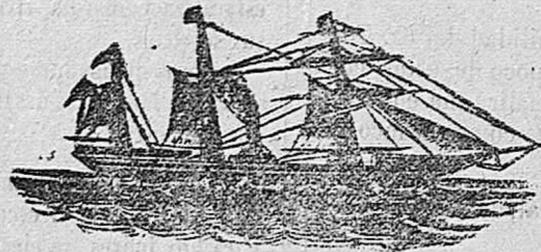
Maletas.
 Sombrereras.
 Planchas-vapor.
 Idem ordinarias.
 Grifos superior.
 Ata-mantas.
 Bolsas de viaje.
 Sacos de noche.
 Caramañola.
 Tijeras.
 Cucharas.
 Cuchillos.
 Ten dres.
 Cucharones.
 Navajas.
 Cortaplumas.
 Lancetas.
 Peines.
 Batidores.
 Gutaperchas.
 Petacas.
 Porta-monedas.
 Cepillos.
 Sombrillas.
 Bastones.
 Bujias.
 Hules.
 Plumeros.
 Anteojos.
 Petacas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 13, 15 y 17.

CAMAS INGLESAS

maquaedas de hierro y de metal fino.
 De un cuerpo.
 De canónigo ó camaras.
 De matrimonio.
 Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos.
 Antonio Guillen Lopez, calle Mayor

Vapores Correos Transatlánticos DE A. LOPEZ Y C.



Servicio para Puerto-Rico y la Habana.

SALIDAS DE

BARCELONA	los dias 4 y 25	} de cada mes.
VALENCIA	» » 5	
MALAGA	» » 7 » 27	
CADIZ	» » 10 » 30	
SANTANDER	» » 20	
CORUÑA	» » 21	

Se expenden tambien billetes directos para

Mayaguez y Ponce, Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas

con trasbordo en Puerto-Rico ó la Habana.

Rebajas á familias y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Id. de 3.ª preferente con mayores comodidades á 50 duros á Puerto Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles dirigirse á Faes hermanos y compañía, Alicante.

LINEA DE VAPORES

ENTRE

SEVILLA Y MARSELLA.

Segovia, Cuadra y compañía.

SERVICIO SEMANAL FIJO POR LOS VAPORES

VARGAS, LUIS DE CUADRA, LAFFITTE, GUADALETE, GUADIANA, SEGOVIA.

Salidas de Alicante.

Los martes } á las cuatro de la tarde para Cartagena, Aimeria, Málaga, Cádiz y Sevilla.
 } á la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, SRES. FAES HERMANOS Y COMPAÑÍA.